

Génesis: El libro de los comienzos

Por Joelee Chamberlain

Traducido y grabado en español por Ellen Maley

¿Te gusta escuchar historias? Yo sí. Creo que a todos les gustan las historias, ¿no? Pero yo pienso que el mejor tipo de historia es la historia verdadera, que realmente sucedió. ¿Y sabes cuál creo que es el mejor libro de historias verdaderas? Es uno que Dios hizo que los hombres escribieran, historias que Dios pensó que eran buenas. ¿Sabes qué libro es ese? Así es. Es la Biblia. Así que pensé que sería divertido contarte algunas de las historias de Dios.

¿Pero en qué parte comenzamos? Hay tantas historias buenas en la Biblia. Bueno, hay una canción en inglés que dice: «Comencemos desde el principio. Es un buen lugar para comenzar». Entonces comencemos desde el principio de la Biblia. El principio de la Biblia se llama el libro del Génesis. ¿Y quieres saber algo? «Génesis» significa «comienzo» en otro idioma. Génesis se llama así porque es el comienzo de todas las cosas. Es el comienzo del mundo, del sol, la luna y las estrellas, el comienzo de las plantas, los animales y las personas, y el comienzo del pueblo especial de Dios, los judíos. Y bueno, por supuesto, Dios no tuvo un comienzo. Dios siempre estuvo ahí. Eso es difícil de entender, pero es verdad.

Al principio, el mundo no se veía como se ve ahora. Estaba todo oscuro y cubierto de agua. Dios hizo todo en el cielo y en el mundo en solo seis días. En el primer día, Dios hizo la luz. A la luz le dio el nombre «día» y a la oscuridad «noche». En el segundo día, Dios hizo el cielo con nubes, aún dejando agua en todo el mundo. En el tercer día, Dios hizo la tierra seca y las plantas. En el cuarto día, Dios hizo que el sol, la luna y las estrellas sostengan la luz. En el quinto día, Dios hizo que las aves y los peces llenaran el cielo y las mares. Luego, en el sexto día, Dios hizo todo tipo de animales para llenar la tierra seca, y luego Dios hizo un hombre de la tierra para cuidar a los animales. El hombre era muy especial, incluso más especial que cualquiera de los animales, porque el hombre fue hecho a imagen de Dios. Eso significa que fue hecho un poco como Dios. Y luego Dios miró a todo lo que había hecho, y vio que todo era muy bueno.

Dios plantó un hermoso jardín, llamado el Jardín del Edén, y el hombre y los animales vivieron en ese jardín. Estaba lleno de todo tipo de árboles frutales y otras plantas. Dios llamó al hombre «Adán», e hizo que Adán diera nombres a los animales. Dios había hecho un macho y una hembra de cada tipo, pero el pobre Adán no tenía a nadie como él. Dios vio que no era bueno que Adán fuera la única persona en la tierra, por lo que hizo que Adán durmiera profundamente. Luego Dios sacó una de las costillas de Adán e hizo una mujer. Adán se despertó y Dios le dio la mujer que había hecho para él. Eso le hizo muy feliz. Dios les dijo a los animales y a Adán y a su esposa que tuvieran muchos hijos para llenar la tierra.

Entonces Dios les dijo a Adán y a su esposa que podían comer de cualquier de los árboles en el hermoso jardín excepto por un solo árbol. Ese era el árbol que les haría saber lo bueno y lo malo. Adán y su esposa no sabían cosas buenas y malas; solo sabían cosas buenas. Pero Adán y Eva desobedecieron a Dios y comieron de ese árbol, así que Dios tuvo que castigarlos, ¿no? Habían pecado, hecho algo malo al desobedecer a Dios. Los envió fuera del jardín y no pudieron entrar nuevamente. Pero Dios aún amaba a Adán y a Eva y les dijo que algún día vendría un Salvador que salvaría a las personas de sus pecados. Sabemos que el Salvador es Jesús. Si confiamos en Jesús, Él también nos salvará de nuestros pecados.

Bueno, después de un tiempo, Adán y Eva tuvieron muchos hijos. Dos de sus hijos se llamaron Caín y Abel. Abel amaba a Dios, pero Caín estaba celoso de Abel y lo mató, por lo que Dios castigó a Caín. Tuvo que alejarse de la gente y vagar por el mundo. Entonces Dios les dio a Adán y a Eva otro hijo llamado Set, quien también amaba a Dios. Caín y Set y los otros hijos de Adán y Eva tuvieron muchos hijos, y pronto había mucha gente en la Tierra. Pero casi todas esas personas eran muy malas. No amaban a Dios e hicieron todo tipo de cosas malas.

Esto hizo que el lindo mundo de Dios se convirtiera en mal lugar. Entonces Dios decidió limpiar el mundo para que fuera un buen lugar nuevamente. Decidió enviar mucha agua, una gran inundación, a todo el mundo para lavarlo de lo malo.

Sin embargo, había un solo hombre que amaba a Dios. Se llamaba Noé. Dios le dijo a Noé que construyera un gran bote llamado un arca. Entonces Noé hizo tal como Dios le dijo. Construyó un gran bote. Y cuando llegó el momento del diluvio, Dios hizo que Noé pusiera mucha comida en el arca. Dios hizo que animales y pájaros vinieran a Noé y entraran al arca. Entonces Dios le dijo a Noé, a su esposa, a sus hijos y a sus esposas que entraran al arca, y Dios les cerró la puerta.

Y entonces vino la gran inundación. Llovió y llovió y llovió. Durante 40 días llovió. Y Dios hizo que el agua cubriera toda la tierra, incluso sobre las montañas, y lavó el mundo entero. Pero Noé estaba a salvo en el arca con su familia y los animales. Finalmente las aguas comenzaron a descender. Y después de estar en el arca un poco más de un año, el agua se había ido y Dios le dijo a Noé, a su familia y a los animales que salieran del arca. Abrieron la puerta y salieron, y le agradecieron a Dios por cuidarlos